

NUEVOS DATOS HISTÓRICOS DE QUEBRANTAHUESOS (*Gypaetus barbatus*) EN MADRID Y SISTEMA CENTRAL

Francisco Javier ORTEGA

Plza. San Juan de Covas I
28925 Alcorcón (Madrid)
javier.ortega@pme.meh.es

RESUMEN

Como adenda de la revisión de Ortega y Molina (2005), sobre la antigua presencia del quebrantahuesos en Madrid y Sistema Central, se aportan nuevos datos de mediados del siglo XIX y principios del XX, recogidos en bibliografía no consultada anteriormente. Estos nuevos datos contribuyen sustancialmente al conocimiento de la distribución histórica de esta especie en nuestra región.

PALABRAS CLAVE: citas bibliográficas, distribución histórica, Sistema Central.

INTRODUCCIÓN

En una revisión anterior de la presencia del quebrantahuesos (*Gypaetus barbatus*) en el centro de España (Ortega y Molina 2005), se hacía una primera recopilación de citas bibliográficas, escasas y a menudo incompletas, sobre la antigua presencia de esta rapaz carroñera en la región central ibérica. Estando dicho trabajo ya publicado en el *Anuario Ornitológico de Madrid* (De la Puente *et al.* 2005), se ha podido acceder a diversas fuentes bibliográficas no consultadas o desconocidas anteriormente. Dado su interés, dichas citas se han recopilado en este segundo trabajo, más breve, que viene a aportar nuevos datos de épocas más antiguas, incluyendo las primeras observaciones de quebrantahuesos en la segunda mitad del siglo XIX. El propósito de esta revisión es dar a conocer la distribución histórica de la especie en las sierras del centro peninsular (Guadarrama segoviano y sierra de Gredos), donde la especie se ha extinguido.

MATERIAL Y MÉTODOS

Se ha hecho una búsqueda lo más exhaustiva posible de bibliografía ornitológica publicada durante los siglos XIX y XX, incluyendo varias obras naturalistas y cinegéticas, que no pudieron consultarse anteriormente, bien por su difícil acceso o por desconocimiento. Aun así, es previsi-

ble que existan más citas, en artículos, notas de campo u obras de difícil consulta, que sería deseable acabasen viendo la luz.

Se han recopilado diversas referencias mediante consultas de bibliografía, visitas a bibliotecas y búsquedas en Internet (<http://www.google.es>; <http://aleph.csic.es>). La mayoría de las fuentes bibliográficas se han podido localizar en la biblioteca del Museo Nacional de Ciencias Naturales de Madrid, con contribuciones importantes de bibliotecas privadas (especialmente la de SEO/BirdLife). Dichas referencias son artículos y crónicas de viajes de naturalistas y cazadores de mediados del siglo XIX, publicados en las primeras revistas ornitológicas inglesas (*Ibis*), y en obras y catálogos nacionales y extranjeros de Historia Natural, de finales del XIX y primeras décadas del XX. También se ha comprobado con cartografía (impresa y digital), la localización y fiabilidad de los topónimos citados, aunque algunos pueden ser vagos o incluso erróneos.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Las nuevas citas de quebrantahuesos incluidas en este trabajo (cf. Ortega y Molina 2005), probablemente suponen las primeras referencias históricas de la presencia y abundancia en nuestra región de esta rapaz carroñera. Aunque se dilatan en el tiempo y el espacio, se observa que casi todos los nuevos datos encontrados pertenecen al área de distribución histórica descrita anteriormente (Ortega y Molina 2005). Desgraciadamente, nuestra región no fue prospectada en su totalidad por los viajeros autores de las citas, que sólo visitaron algunos sitios puntuales y bien conocidos. Por ello, no se ha podido encontrar ninguna información fidedigna sobre la presencia de la especie en áreas adecuadas de Madrid (La Pedriza, Sierra Norte, Guadarrama suroccidental, etc.), donde es previsible que existiese la especie en el pasado. Como dato anecdótico, los antiguos tratados taxonómicos consultados han permitido comprobar la evolución y discrepancias en la clasificación taxonómica de la especie.

El *quebranta-huesos* o *gipaeto*, como lo denominaban los antiguos zoólogos, se clasificaba en los primeros tratados como miembro único de la, según unos autores, subfamilia Gipaetinae o, según otros, familia Gipaetidae; es decir, separado de los demás buitres (los vultúridos) y próximo a las águilas y los halcones (De la Paz Graells 1852; Castellarnau 1877; Brehm 1881; Reyes Prósper 1886; Arévalo 1887).

Así, D. Mariano de la Paz Graells lo cita en la provincia en su *Catálogo metódico de las aves de la fauna matritense* de 1852 (figura 1), aunque lo considera escaso, y lo clasifica entre las rapaces (Accipitres) dentro de la familia de las Gipaetidaeas, con el nombre *Gypaetus occidentalis*. Hacemos notar aquí que el término *fauna matritense* no sólo se refiere a la provincia madrileña, sino que también incluye, *grosso modo*, toda la zona del Sistema Central entre Madrid, Ávila y Segovia (sierras de Guadarrama, Somosierra, Malagón y Gredos).

De la Paz Graells, junto con varios naturalistas componentes de la Sección Zoológica del Museo de Historia Natural, encargada de elaborar los estudios de fauna en la

CATALOGO METODICO			
<i>de las aves observadas hasta el día por el vocal de la Sección zoológica D. MARIANO DE LA PAZ GRAELLS en el área de la fauna matritense.</i>			
SUBCLASE 1.^a			
<small>VERVEXES</small>			
ORDEN II. — ACCIPITRES.			
FAMILIA.	GENERO.	ESPECIES Y VARIET.	DISTRIBUCION.
Vulturidae.....	Vulturidae.....	<i>Cypsi Serp.</i> <i>Falco Serp.</i>	Valgo águila: común en la provincia.
		<i>Falco Lin.</i> <i>Accipiter Lin.</i>	Valgo águila: común en la provincia.
		<i>Accipiter Serp.</i> <i>Perisoreus Serp.</i>	Valgo águila, águila, <i>Perisoreus</i> : común en la provincia.
Gypaetidae.....	Gypaetidae.....	<i>Gypaetus Serp.</i> <i>occidentalis Serp.</i>	Valgo quebranta-huesos: común en la provincia.
Falconidae.....	Falconidae.....	<i>Falco Serp.</i>	

Figura 1. Detalle del Catálogo Metódico de las aves observadas en el área matritense por De la Paz Graells (1852), en donde se recoge la clasificación y el estatus del quebrantahuesos en la provincia (reproducido con permiso, Biblioteca del Museo Nacional de Ciencias Naturales de Madrid).

provincia para el Mapa Geológico de España, fue el primero en documentar la presencia de la especie como nidificante en la cercana sierra de Gredos (Ávila). Así lo describe al relatar una excursión desde el valle del Tormes el 16 de agosto de 1852, subiendo por Bohoyo hacia el circo de Gredos y pico Almanzor. Pudieron observar al quebrantahuesos junto a varios buitres (*vulturidos*), todos ellos atraídos por una carroña de oveja al pie de los riscos de los Ballesteros y del Asperón, cerca de las Cinco Lagunas. Aunque De la Paz Graells ya conocía la especie, menciona textualmente que “tuvo el gusto de ver establecido también en esta Sierra, como esperaba, el *Gypaetus barbatus*”, lo cual confirma esta cita como la primera para la sierra de Gredos. No obstante, los quebrantahuesos eran bien conocidos por los pastores de la zona, que les veían coger y llevar carroñas a un nido situado cerca de allí. También varios cazadores aseguraban que existían otras parejas en la sierra, aunque lo consideraban más escaso que los buitres.

También fue De la Paz Graells quien primero citó la especie en la región de Madrid. En las *Memorias de la Sección Zoológica* de 1852, menciona que “el primer individuo de que se tenía noticia en el área madrileña, fue muerto cerca de Hortaleza (Madrid) en el verano de 1844, y desde entonces no se había encontrado hasta el presente, creyéndose que era un ave extraviada de los Pirineos”, de modo que, a partir de dicha observación, “se verificaba su presencia como nidificante en esta región”. Además, un cazador del Museo hacía poco que había abatido un *Gypaetus* en las peñas de Galapagar, y manifestó haberlo visto varias veces en la provincia de Madrid (De la Paz Graells 1859). Por su parte, De la Paz Graells ya lo conocía en la zona centro, pues en sus excursiones por la sierra en busca de nuevas especies de insectos, observó en varias ocasiones el ya raro *Gypaetus*, al que pudo ver volando sobre las cumbres de El Escorial (Vías 2001).

El sabio alemán Alfredo E. Brehm (1881) dedica un gran capítulo (de 13 páginas) al *gipaeto* en su obra monumental de finales del siglo XIX sobre *La Vida de los Animales* (tomo III de Aves, traducido al español de la segunda edición alemana del

Illustrirte Tierleben de 1876-1879). La edición alemana del *Brehms Tierleben* de 1892 se ha podido consultar *on-line* en el siguiente enlace: http://caliban.mpiz-koeln.mpg.de/~stueber/brehm/band6/high/IMG_0747.html.

En dicho monográfico, lo clasifica en una familia separada de los demás buitres (*Gypaetidae*), describe detalladamente lo que entonces se conocía sobre su biología, costumbres y distribución, y aporta datos de sus propias observaciones de la especie, realizadas en diversos viajes por la Península. A diferencia de De la Paz Graells, que destacaba la rareza del quebrantahuesos, Brehm considera que “en España, en todas sus montañas es un fenómeno bastante regular”. Cita a su hermano Reinhold Brehm que, en su primer viaje por España entre 1856 y 1857, le acompañó desde Madrid en busca de nidos de rapaces por El Pardo y la sierra madrileña del Guadarrama (El Escorial). Éste menciona que en las montañas del centro de España, como la sierra de Guadarrama, de Ávila, de Gredos, etc., se le considera como una poderosa rapaz (Brehm 1881; De Urquijo 1989).

Sobre el segundo viaje de Alfredo Brehm a España, en 1879, acompañando al Príncipe Rodolfo de Austria, ya se detallaron sus avistamientos de quebrantahuesos en la Sierra de Guadarrama (El Escorial y Peguerinos) y Gredos, aunque erróneamente se citó a Reinaldo, en vez de Alfredo (Ortega y Molina 2005).

Años más tarde, el naturalista inglés Lord Lilford, en uno de sus viajes por España entre 1865 y 1866, visitó la sierra de Guadarrama segoviana (San Ildefonso y Valsáin), desde el 2 al 15 de junio de 1865. Además de observar varios nidos de buitre negro y buitre leonado en los pinares y cortados de la zona, a menudo pudo ver una pareja de quebrantahuesos, seguramente sobre Peñas Buitreras o Peñalara (Lilford 1866).

Otro ornitólogo y recolector de huevos, el coronel inglés Willoughby Verner, conocedor del viaje de Lilford, visitó también en 1899 el Guadarrama segoviano (Valsáin) en busca de nidos y huevos de *abanto* o buitre negro (*Aegyptius*

monachus). Cerca de allí, a primeros de abril, pudo observar un adulto de quebrantahuesos que planeaba sobre la dorsal madrileña de Siete Picos (Cercedilla). A él se debe la primera anotación, hecha en abril de 1906 con dibujos del natural, de la costumbre del ave de coger y romper los huesos, aunque ésta era ya conocida por los campesinos y pastores de las sierras españolas: de ahí su nombre castellano de *quebranta-huesos* (Brehm 1881). También se deben a Verner las primeras fotografías de la especie hechas en España, concretamente a un pollo de *Gypaetus* en un nido andaluz en abril de 1907 (Verner 1909).

Otros autores españoles, como Reyes Prósper (1886) y Arévalo (1887), lo citan en Guadarrama y, sobre todo, en Gredos, aunque simplemente recopilan y recogen, en sus catálogos de aves, las citas y localidades de los autores antes mencionados, sin añadir mucho más que unos pocos datos propios.

Ya en el siglo XX, otro inglés, H. F. Witherby, visitó las mismas zonas serranas durante sus viajes entre los años 1922 y 1927 por el centro y sur de España. Aunque no pudo verlo en nuestra región, sí recoge, a modo de resumen, la mayoría de citas en Guadarrama y Gredos, que conocía de otros autores y naturalistas coetáneos. Así, recopila las anteriores citas de Lilford y Verner en la sierra de Guadarrama, junto a otras de Castellarnau (1877) en Guadarrama (sin evidencias de cría de la especie) y en Gredos, y del príncipe Rodolfo de Austria, que ve uno en Gredos y dos en Guadarrama en 1879. También cita a Chapman y Buck (1910), que lo ven en Guadarrama (aunque ya no criaba) y en Gredos (un adulto), y al Duque de Medinaceli, que en 1921 escribe que es posible que existan en Gredos (Witherby 1928a, b).

También en el siglo XX, Gil Lletget (1945), además de recoger las observaciones de Lilford, Verner, Chapman y otros autores mencionados más arriba, cita al Vizconde de la Armería, que todavía lo ve en Gredos en los años veinte de dicho siglo, y clasifica al quebrantahuesos en la familia Aquilidae, junto a los demás buitres y águilas (Gil Lletget 1945).

AGRADECIMIENTOS

A l personal del Servicio de Documentación (Biblioteca, Archivo y Reprografía) del Museo Nacional de Ciencias Naturales de Madrid, por la facilidad y amabilidad en la búsqueda y acceso a las fuentes bibliográficas, especialmente a Isabel Morón, Puri Arribas y Ana Aguilar. A Blas Molina y Gonzalo García, bibliotecario de SEO/BirdLife, por su ayuda y consejos. Y mi especial agradecimiento y modesto reconocimiento al *maestro* Rafael Heredia por contagiarme esta pasión por el *quebrantón*.



BIBLIOGRAFÍA

- ✍ Arévalo, J. 1887. *Aves de España. Tomo XI*. Memorias de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Imprenta Aguado. Madrid.
- ✍ Brehm, A. E. 1881. *La Vida de los Animales. Conocimiento General del Reino Animal. Tomo III. Aves*. 1ª edición española. A. Riudor y Cia. Editores. Barcelona.
- ✍ Brehm, A. E.; Pechuel-Loesche E. y Haake W. 1892. *Brehms Tierleben. Allgemeine Kunde des Tierreichs. Die Vögel. Band 6*. Leipzig und Wien, Bibliographisches Institut. http://caliban.mpiz-koeln.mpg.de/~stueber/brehm/band6/high/IMG_0747.html (consulta en internet el 8.X.2007).
- ✍ Castellarnau, J. M. 1877. Estudio ornitológico del Real Sitio de San Ildefonso y sus alrededores. *Anales de la Real Sociedad Española de Historia Natural*, 6: 115-209.
- ✍ Chapman, A. y Buck, W. J. 1910. *La España inexplorada*. Reedición de 1989. Junta de Andalucía. Sevilla.
- ✍ De la Paz Graells, M. 1852. *Catálogo metódico de las aves observadas en el área de la fauna matritense: 73-86*. Memorias de la Comisión del Mapa Geológico de España. Imprenta Nacional. Madrid.
- ✍ De la Paz Graells, M. 1859. *Memorias relativas a la fauna de la provincia de Madrid y sus limitrofes. Cuadernos desglosados (1850-1856): 37-46, 42-76, 36-86, 58-75, 28-38*. Memorias de la Comisión del Mapa Geológico de España. Imprenta Nacional. Madrid.
- ✍ De la Puente, J.; Pérez-Tris, J.; Bermejo, A. y Juan, M. (ed.) 2005. *Anuario Ornitológico de Madrid 2004*. SEO-Monticola. Madrid.

✍ De Urquijo, A. 1989. *Altos vuelos. Precursores insólitos del turismo cinegético en la España del XIX*. Aldaba Ediciones, Madrid.

✍ Gil Lletget, A. 1945. *Sinopsis de las aves de España y Portugal. Tomo I. N° 2*. C.S.I.C. Madrid.

✍ Lilford, L. 1866. Notes on the ornithology of Spain. *Ibis*, 5: 377-392.

✍ Ortega, F. J. y Molina, B. 2005. Revisión histórica y análisis de las observaciones del quebrantahuesos (*Gypaetus barbatus*) en el centro de España. *Anuario Ornitológico de Madrid 2004*: 50-61.

✍ Reyes Prósper, V. 1886. Catálogo de las aves de España, Portugal e Islas Baleares. *Anales de la Sociedad Española de Historia Natural*, 15: 5-109.

✍ Verner, W. 1909. *My Life among the Wild Birds in Spain*. John Bale Sons & Danielsson, Ltd. Londres.

✍ Vias, J. 2001. *Memorias del Guadarrama*. Ediciones La Librería. Madrid.

✍ Witherby, H. F. 1928a. On the birds of Central Spain, with some notes on those of South-East Spain. *Ibis*, 4: 385-436.

✍ Witherby, H. F. 1928b. On the birds of Central Spain, with some notes on those of South-East Spain. *Ibis*, 4: 587-663.

(Recibido 8.10.2007; Aceptado 1.12.2007)